

Lunes 01 de junio de 2015 | 11:02

Se negó a una transfusión por ser testigo de Jehová y ahora su estado es "irreversible"

Se trata de una mujer de 60 años; está internada en Corrientes y dejó firmado un escrito con su negativa



La mujer fue atropellada la semana pasada en Corrientes. Foto: Corrientes Hoy

Una mujer de 60 años se encuentra internada con un "cuadro irreversible" en un hospital de la ciudad de Corrientes, luego de que un grupo de testigos de Jehová se presentara con una documentación firmada tiempo antes por la enferma donde constaba su negativa a ser sometida a una transfusión de sangre.

El hecho generó polémica, ya que familiares y personas de la comunidad religiosa consideraron que la mujer podía ser intervenida quirúrgicamente sin necesidad de ser transfundida, pero los médicos alegaron que se trataba de un cirugía en la cabeza que lo hacía imposible.

Mercedes Pucheta sufrió graves traumatismos de cráneo y tórax el jueves pasado en un accidente de tránsito ocurrido en avenida 3 de Abril y Mendoza de esta ciudad, por lo que los médicos tenían previsto operarla al día siguiente, informó la agencia DyN.

PODER

"Cuando los cirujanos quisieron entrar a operar, un grupo de testigos de Jehová presentó un poder donde no se aceptaba la transfusión de sangre", relató el director asociado del Hospital Escuela "José Francisco de San Martín" de la capital provincial, Alfredo Revidatti.

El médico aseguró que "esta mujer tenía muchas chances de recuperarse", pero ahora "está muy mal y su cuadro es irreversible", anunció.

El hijo de la mujer, Emanuel Pucheta, afirmó que su madre "firmó un papel en su momento que tiene validez nacional ante un escribano en el que especifica que no acepta sangre", a la vez que cuestionó a las autoridades del hospital al considerar que la cirugía podía realizarse sin necesidad de una transfusión sanguínea.

"Ante el caso severo debían operarla, pero en el hospital se negaron porque mi madre es testigo de Jehová y no acepta transfusión de sangre", se quejó.

Los profesionales tenían todo programado para realizar la cirugía el viernes pasado, "pero con el impedimento en mano no podíamos hacerlo", ya que "ningún neurocirujano pueden operar en estas condiciones", retrucó Revidatti.

"Una operación de cabeza es una de las de mayor riesgo de sangrado que existen y por ende se necesita de transfusión de sangre", sostuvo el director del hospital, a la vez que destacó que la Justicia provincial decidió respetar la voluntad de la paciente.

"No se pudo operar porque los Testigos de Jehová lo impidieron. Hablé con el ministro de Salud de la Provincia, Julián Dindart, y la próxima semana tendremos una reunión para saber cómo actuaremos ante estos casos. Era una mujer que se podía salvar", insistió el médico, en declaraciones a la prensa. ■